

LOS ADJETIVOS

[Materiales: cuadros de declinación de πολὺς y μέγας].

1. Introducción.

Hemos visto que los adjetivos coinciden en la forma con los sustantivos, pues ambos responden a unos mismos procedimientos flexivos, pero se diferencian en que carecen de un género determinado, ya que adaptan su género al del sustantivo al que acompañan. Por tanto, clasificamos los adjetivos en dos grandes grupos: *adjetivos de tres terminaciones*, los que ofrecen una forma para femenino (que siempre funcionará como tema en $-\bar{\alpha}/-\eta$), y *adjetivos de dos terminaciones*, los que oponen la misma forma para masculino y femenino a otra para el neutro.

2. Adjetivos de tres terminaciones.

a) Temáticos.- Funcionan como los temas en $-o$, para masculino y neutro, y en $-\bar{\alpha}/-\eta$ para femenino (recordemos que en ático $\bar{\alpha} > \eta$, menos cuando va precedida de ρ, ι, ϵ). Ejemplos: αἰσχρὸς, -ά, -όν *feo, torpe, sucio*; καλός, -ή, -όν, *bello*.

b) Atemáticos.- El masculino y el neutro se declinan por la flexión atemática, mientras que el femenino sigue a los temas en $-a$ "mixta" (toma sufijo $-\gamma\bar{\alpha}/-\gamma\bar{\alpha}$). Hay tres subtipos, según el fonema final del tema, de flexión similar a los ya vistos en la declinación nominal atemática:

b.1) Temas en $-ν$: μέλας, μέλαινα, μέλαν *negro* (gen. $-\ανος, -αίνης, -ανος$).

b.2) Temas en $-ντ$: πᾶς, πᾶσα, πᾶν *todo* (gen. παντός, πάσης, παντός); χαρίεις, χαρίεσσα, χαρίεν *grato, agradable* (gen. $-\εντος, -εσσης, -εντος$); ἐκόν, ἐκούσα, ἐκόν *voluntario* (gen. $-\όντος, -ούσης, -όντος$).

b.3) Temas en $-υ$ (alternante): γλυκός, γλυκεία, γλυκύ *dulce* (gen. $-\έος, -είας, -έος$).

En los atemáticos aparecen algunos hechos fonéticos ya conocidos:

- La ς del nom. sing. masculino hace caer el grupo $ντ$, alargando la vocal (πᾶς, χαρίεις: alargamiento compensatorio), y también hace desaparecer la ν (μέλας).

- El sufijo $-\gamma\bar{\alpha}/-\gamma\bar{\alpha}$ de femenino también altera fonéticamente la raíz, como podemos comprobar, por ejemplo, en *παντ- $\gamma\bar{\alpha}$ > *πανσα > πᾶσα.

- La τ final, como todas las oclusivas, no se mantiene en final de palabra en griego, lo que explica formas neutras como πᾶν ο ἐκόν.

Recordemos que los participios son adjetivos verbales y funcionan como adjetivos de tres terminaciones, en $-ος, -η, -ον$ los de voz media, y en $-ντ$ todos los demás, salvo los de perfecto en voz activa, que utilizan una flexión de antiguos adjetivos en $-\ώς, -ύια, -ός$ (gen. $-\ότος, -ύιας, -ότος$).

c) Heteróclitos.- Existe un tercer grupo de adjetivos de tres terminaciones que se sitúan al margen de las dos clases anteriores. Se trata de formaciones irregulares cuya anomalía se debe al cruce de temas y de tipos de flexión (heteróclisis), entre los que destacan, por su amplio uso, los adjetivos πολύς, πολλή, πολύ *mucho*, y μέγας, μεγάλη, μέγα *grande*:

	Singular			Plural		
	Masc.	Fem.	Neut.	Masc.	Fem.	Neut.
N/V.	πολύς	πολλή	πολύ	πολλοί	πολλαί	πολλά
Acus.	πολύν	πολλήν	πολύ	πολλούς	πολλάς	πολλά
Gen.	πολλοῦ	πολλῆς	πολλοῦ	πολλῶν	πολλῶν	πολλῶν
Dat.	πολλῶ	πολλῇ	πολλῶ	πολλοῖς	πολλαῖς	πολλοῖς

	Singular			Plural		
	Masc.	Fem.	Neut.	Masc.	Fem.	Neut.
N/V.	μέγας	μεγάλη	μέγα	μεγάλοι	μεγάλαι	μεγάλα
Acus.	μέγαν	μεγάλην	μέγα	μεγάλους	μεγάλας	μεγάλα
Gen.	μεγάλου	μεγάλης	μεγάλου	μεγάλων	μεγάλων	μεγάλων
Dat.	μεγάλῳ	μεγάλῃ	μεγάλῳ	μεγάλοις	μεγάλαις	μεγάλοις

Vemos que, tanto en un caso como en otro, el tema básico ha sufrido alargamientos (μεγα-/μεγαλ-, πολυ-/πολλ-), lo que ha acarreado el paso del tipo atemático, que sólo subsiste en el nom. y acus. singular del masculino y neutro, al temático, que presenta el resto de la flexión.

3. Adjetivos de dos terminaciones.

a) Temáticos: ἀθάνατος, -ον *inmortal*; σύμμαχος, -ον *aliado*.

b) Atemáticos.- Dentro de los adjetivos de dos terminaciones son éstos los más frecuentes. Presentan dos tipos, uno de temas en silbante (ἀληθής, ἀληθές *verdadero*) y otro de temas en nasal (σώφρων, σώφρον *sensato*), ambos paralelos a los tipos correspondientes de la flexión atemática en el sistema nominal. Se ha de tener en cuenta, por tanto, que el nom. sing. animado presenta vocal larga frente al resto, y que, en los temas en silbante, ésta desaparece en los casos en que quedaba en posición intervocálica (ἀληθῆ < *ἀληθέσ-α, ἀληθοῦς < *ἀληθέσ-ος, etc.).

4. Grados del adjetivo.

En griego, lo mismo que en latín y en español, los adjetivos presentan tres grados de significación: positivo (simple expresión de la cualidad expresada por el adjetivo), comparativo y superlativo. Pero en griego y en latín los grados comparativo y superlativo se expresan mediante la adición de ciertos sufijos al tema del adjetivo, frente al español, que sólo expresa de este modo el superlativo (*útil/utilísimo*). Además el griego, frente al latín, que sólo posee una forma, ofrece dos tipos de sufijos para la formación de estos grados.

El **grado comparativo** atribuye una misma cualidad a dos seres (los dos términos de la comparación):

- a) en el mismo nivel de intensidad (igualdad).
- b) en menor nivel de intensidad al primero que al segundo de los seres comparados (inferioridad).
- c) en mayor nivel de intensidad al primero que al segundo de los seres comparados (superioridad).

Los comparativos de igualdad e inferioridad se expresan en griego mediante perífrasis adverbiales, a la manera española; en cambio, el comparativo de superioridad casi siempre¹ se expresa, como hemos dicho, mediante la adición de morfemas, a la manera latina. El griego dispone de una doble serie de morfemas expresivos de superioridad, heredados ambos del indoeuropeo:

- sufijo -ΙΟΝ/*-ΙΟΣ, cuya segunda forma encontramos en el sufijo latino de comparativo *-ior*, *-ius*.
- sufijo -ΤΕΡΟ- (que ofrece forma propia para el femenino: -ΤΕΡΑ).

Como veremos, ni uno ni otro expresaban originariamente idea de comparación, pero en griego se utilizan como morfemas comparativos sin diferencia alguna entre ellos, salvo que el uso del segundo es más frecuente. Por su parte, el sufijo -ΙΟΝ/*-ΙΟΣ plantea problemas de declinación, al cruzarse ambas formas y constituir formaciones heteróclitas. Por ejemplo, sobre la raíz de ἡδύς, ἡδεῖα, ἡδύ *suave*, se forma un comparativo de superioridad ἡδίων, ἡδίον que en principio se declina como un tema en nasal (tipo σώφρων, σώφρον) pero presenta interferencias de tema en silbante en el acus. sing. animado (la forma ἡδίονα coexiste con ἡδίω < *ἡδίονα) y nom. y acus. plural (las formas ἡδίονες, ἡδίονας, ἡδίονα alternan con ἡδίους < *ἡδίονες y ἡδίω < *ἡδίονα).

El **grado superlativo** atribuye una determinada cualidad a un ser en un máximo nivel de intensidad, sea de modo absoluto, sea en relación con un grupo de seres en el que aparece incorporado el ser objeto de atribución (superlativo absoluto/superlativo relativo).

El griego dispone de una doble serie de morfemas para expresar el superlativo, heredada la primera del indoeuropeo y creada la segunda en el seno del griego:

- sufijo -ΙΣΤΟ- (que ofrece forma propia para el femenino: -ΙΣΤΗ).
- sufijo -ΤΑΤΟ- (con forma propia para el femenino: -ΤΑΤΗ).

El uso que la lengua hace de estos sufijos es indiferente, pues, tanto los de comparativo como los de superlativo, se unen indistintamente a los adjetivos ya sean éstos de tres o de dos terminaciones, temáticos o atemáticos. Lo único que podemos decir es que ambas series se distribuyen de forma paralela, es decir, -ΙΣΤΟ- se agrega a los mismos temas y raíces que -ΙΟΝ/-ΙΟΣ-, y -ΤΑΤΟ- se agrega a los mismos temas y raíces que -ΤΕΡΟ-. Respecto a su formación, hay que resaltar algunas particularidades:

a) Un adjetivo cuyo grado positivo tiene el tema terminado en -ο y breve la sílaba anterior, alarga (por razones prosódicas de ritmo: evitar la acumulación de cuatro breves seguidas) dicha vocal temática en ω al formar el comparativo y superlativo: por ejemplo, de ἄξιος *digno*, ἀξιώτερος y ἀξιώτατος; de σοφός *sabio*, σοφώτερος y σοφώτατος; etc.

b) En otros casos, en cambio, no aparece en la formación dicha vocal temática: de φίλος *amigo*, φίλτερος y φίλτατος; de παλαιός *antiguo*, παλαίτερος y παλαίτατος; etc.

¹ Aunque es mucho menos frecuente, existe también la posibilidad de expresar la idea comparativa de superioridad con μᾶλλον ... ἢ (lat. *magis... quam*).

c) Los adjetivos de dos terminaciones atemáticos de tema en nasal adoptan una ampliación -εσ- entre el tema y los sufijos: de εὐδαίμων *dichoso*, εὐδαιμονέστερος y εὐδαιμονέστατος; de σώφρων, σωφρονέστερος y σωφρονέστατος.

d) En algunas ocasiones, los sufijos -ίων/-ιστος se unen directamente a la raíz: así de ἐχθρός *enemigo*, ἐχθίων y ἐχθιστος; de αἰσχρός *vergonzoso*, αἰσχίων y αἰσχιστος; de μέγας, μείζων (< *μεγ-ίων) y μέγιστος; etc.

e) En este sentido, algunos adjetivos constituyen su comparativo y superlativo no sólo sobre temas, como algunos de los casos que acabamos de ver., sino incluso sobre raíces distintas de las que sirven de base a las formas del adjetivo en grado positivo (como ocurre en latín y en español: bueno-mejor-óptimo; malo-peor-pésimo; grande-mayor-máximo). Citamos a continuación los más importantes:

Positivo	Comparativo Superlativo	
ἀγαθός, <i>bueno</i>	ἀμείνων βελτίων κρείττων	ἄριστος βέλτιστος κράτιστος
κακός, <i>malo</i>	κακίων χείρων ἥττων	κάκιστος χείριστος (ἥκιστος) ²
μέγας, <i>grande</i>	μείζων	μέγιστος
μικρός, <i>pequeño</i>	ἐλάττων	ἐλάχιστος
ὀλίγος, <i>poco</i>	μείων	ὀλίγιστος
πολύς, <i>mucho</i>	πλείων	πλείστος

5. Construcciones del comparativo y del superlativo.

A) Como hemos dicho, el comparativo de superioridad atribuye una cualidad determinada a un ser (primer término) en mayor grado que a otro (segundo término). Este segundo término funciona como complemento del comparativo y puede presentar dos construcciones:

- En genitivo: οὗτος ἀνδρειότερός ἐστιν ἐκείνου "Éste es más valiente que aquél".

Este genitivo complemento del comparativo con gran frecuencia aparece situado delante, lo que no impide que sea el segundo término de la comparación: μητρὸς μηδὲν τιμιώτερόν ἐστι "nada es más digno de estima que una madre".

- En el mismo caso que el primer término y precedido por la partícula de enlace ἢ: οὗτος ἀνδρειότερός ἐστιν ἢ ἐκείνος "*idem*".

² La forma ἥκιστος existe, pero sin valor de superlativo propiamente dicho de κακός.

Si el segundo término es un adjetivo, aparece normalmente en forma comparativa y enlazado mediante la partícula ἤ: οὗτος ἀνδρειότερός ἐστιν ἢ σοφώτερος "Éste es más valiente que juicioso".

La construcción con partícula disfruta de un uso más general. Con frecuencia, sin embargo, ambas son intercambiables. No obstante, existen ciertas comparaciones de tipo proverbial en las que sólo se usa la construcción con genitivo: μέλιτος γλυκίων "más dulce que la miel; λευκότερος χιόνος "más blanco que la nieve". Igualmente suele usarse la construcción con genitivo en las frases negativas y en las interrogaciones retóricas (ἐσθ' ὁμίλιας κακῆς κακίον οὐδέν "nada hay peor que una mala compañía"; τίς ἂν τούτου λόγος γένοιτ' αἰσχίων "¿qué razonamiento podría resultar más vergonzoso que éste?"), y también cuando se trata de pronombres.

En ocasiones, el comparativo aparece usado en forma absoluta, es decir sin complemento o segundo término; su valor es entonces meramente enfático: Σωκράτης ἦν σοφώτερος "Sócrates era bastante/muy sabio".

B) El superlativo ofrece dos usos distintos:

- Absoluto: se atribuye la cualidad expresada por el adjetivo en su más alto grado a un ser, sin establecer relación alguna con otros seres; en este caso, no hay complementos: Σωκράτης σοφώτατος ἦν "Sócrates era muy sabio/sapientísimo".

Ya hemos visto que el comparativo se puede usar también en forma absoluta; su valor entonces es meramente intensivo (con una idea elíptica latente de comparación: "más"... que lo normal), y su significación, dado que su uso no es tan frecuente, es más expresiva, si cabe, que la del superlativo absoluto. De ahí que sea aconsejable traducirlo a veces por *demasiado*, *excesivamente*: ὁ Κρόισος ἦν πλουσιώτερος "Creso era excesivamente rico", frente a ὁ Κρόισος ἦν πλουσιώτατος "Creso era muy rico/riquísimo".

- Relativo: se atribuye la cualidad a un ser en forma que denota su superioridad con relación a todos los demás seres de su especie o a un grupo bien definido de ellos; en tal caso, aparece un complemento del superlativo en caso genitivo que designa la totalidad o grupo a que se hace relación (genitivo partitivo): Σωκράτης σοφώτατος ἦν τῶν Ἀθηναίων "Sócrates era el más sabio de los atenienses".

El genitivo partitivo del superlativo puede conmutarse por un giro preposicional. Así, en el ejemplo anterior podría decirse σοφώτατος ... μετὰ πάντων τῶν ἀνθρώπων/παρὰ πᾶσιν τοῖς ἀνθρώποις/ἐν πᾶσιν τοῖς ἀνθρώποις, etc., con idéntica significación, funcionalmente, a la del genitivo.

6. Origen de los grados de comparación.

En principio, lo que en griego clásico funciona como formas derivadas (comparativo y superlativo) de otra forma base (adjetivo en grado positivo) fueron originariamente adjetivos distintos sin una relación especial unos con otros, aparte de la de pertenecer (aunque no siempre) a la misma raíz.

Los sufijos que en griego son de comparativo no tendrían tampoco originariamente esa función. Así, el sufijo de comparativo -τερο serviría primitivamente para marcar el contraste entre dos términos de una oposición: πρότερος *primero*/ὑστερος *último*; ἡμέτερος *nuestro*/ὑμέτερος *vuestro*. En latín, como en otras lenguas indoeuropeas, existe igualmente este sufijo, que ha dejado huellas de su antiguo valor en palabras que no son comparativas:

dexter/sinister. Por su parte, el sufijo *-ιων* tenía un valor intensivo: el adjetivo formado con ese sufijo expresaba la cualidad correspondiente con una acusada intensidad. Una palabra como *γλυκίων* equivaldría originariamente a "bastante dulce".

A partir de esa situación, ambos sufijos pasan a expresar la comparación, mediante las construcciones que acabamos de referir. Entonces se inicia un proceso que consiste en dotar a todos los adjetivos existentes en la lengua de una forma especial para el comparativo y otra para el superlativo. La tendencia general busca una regularidad lo mayor posible, procurando derivar el comparativo y superlativo del mismo tema del adjetivo en grado positivo. Pero ello no ocurre siempre así, dando lugar a fenómenos de supletismo: casos en que el positivo cuenta con una raíz distinta de los otros grados, como ya hemos visto. Esto constituye una prueba de la antigua independencia de las tres formas, que sólo tardíamente se pusieron en relación entre sí derivándose unas de otras.